

Tema del día Páginas 2 y 3

# Un sector frente a la crisis



►► La planta de reciclaje de ropa aRopa2 de Zaragoza mantiene siete puestos de trabajo directos y varios indirectos a través de cooperativas sociales.

## COOPERACIÓN PARA EL DESARROLLO

# La economía social aragonesa logra mantener sus puestos de trabajo

Las oenegés de la comunidad han notado un aumento significativo en el número de voluntarios

La dependencia de la financiación pública supone el mayor lastre de este tipo de organizaciones

DAVID CHIC  
dchic@aragon.elperiodico.com  
ZARAGOZA

Las empresas de economía solidaria y las oenegés para el desarrollo en Aragón han logrado mantener sus plantillas gracias a las peculiaridades de sus objetivos y su funcionamiento. Además, para no dejar desprotegido ningún sector de la población cuentan con el aumento del voluntariado, uno de los aspectos más positivos de la crisis económica.

Según los últimos datos aportados por el barómetro del CIS, el 15,85% de la población colabora desinteresadamente con alguna oenegé. Un cifra de récord. Antes del 2008 difícilmente superaba el 12% en ninguno de los

sondeos. En el 2011 el espíritu voluntario ya estaba en el 14%.

Según los datos que aporta la entidad de economía social CEPES Aragón, la calidad del empleo en este tipo de actividad, a pesar de que no supone un porcentaje muy elevado, es más elevado que en otro tipo de economías fundadas en la competitividad. «El 80% de los contratos son indefinidos y el 80,2% de los trabajadores gozan de mejores condiciones y disponen de jornada completa», indican.

La profesora de la Universidad de Zaragoza Carmina Marcuello confirma las cifras. Las últimas investigaciones del equipo de economía social que dirige destacan que en la economía capitalista tradicional la destrucción del empleo en los últimos años

se ha situado en el 19%. En la economía social únicamente en el 7%. Casi tres veces menos. «Nos encontramos ante proyectos empresariales con mayor implicación de sus trabajadores: eso es lo que explica su gran capacidad de resistencia», precisa Marcuello.

**INCUMPLIMIENTOS** // El punto más negativo de este tipo de organización es la alta dependencia de la financiación pública para su funcionamiento. Según denuncian desde la Federación Aragonesa de Solidaridad (FAS), ninguna de las principales instituciones aragonesas ha cumplido con el objetivo de aportar en el 2015 un 0,7% de sus presupuestos, amparándose en la crisis económica para reducir sus

coop57

## BANCA CON VALORES

► Una de las razones que explican la vigencia en Aragón de gran parte de los proyectos de economía social es que se han financiado a través de Coop57, una entidad financiera ética que ha podido evitar la crisis de crédito de los mercados tradicionales. Este banco con valores está detrás de proyectos como Emprende, que impulsan REAS y el Ayuntamiento de Zaragoza.

aportaciones a la cooperación desde el año 2010. De esta forma, el Gobierno de Aragón ha disminuido en un 77,4% su aportación a los proyectos de cooperación desde el 2010, mientras que los presupuestos de la comunidad han experimentado una rebaja de únicamente un 11,4% en el mismo periodo de tiempo.

En estos momentos las cifras señalan que más del 60% de estas instituciones dependen de los presupuestos públicos para sobrevivir. «Se tiene que ser prudente cuando se asegura que la economía social no podría funcionar sin la financiación pública: es fundamental destacar que son organizaciones que ofrecen unos servicios básicos que no ofrece nadie más», puntualiza Marcuello.

## LOGÍSTICA PARA TRANSPORTAR AYUDA

Hace unas semanas Arapaz envió un nuevo cargamento de ayuda aragonesa a los países afectados por la epidemia de ébola (en la foto). Esta es una de las labores estables de una oenegé «con poca gente contratada». Su funcionamiento es similar al de muchas otras. Contratos a media jornada para ocupar puestos técnicos y contables. El resto de las tareas se



sacan adelante con voluntarios. El portavoz de la organización, Agustín Gavín, destaca que gracias a un amplio colchón de colaboradores no han notado enormemente el descenso de la financiación pública. Sin embargo, esperan que los últimos cambios políticos marquen el camino de una nueva tendencia. «Necesitamos más sensibilidad ante estos temas: la ciudadanía tiene que saber diferenciar entre la pobreza que ha traído la crisis y la miseria endémica», recuerda Gavín.

Otro de los aspectos fundamentales a la hora de valorar el estado económico de las oenegés aragonesas son las donaciones. El 24% de la población cede una parte de su sueldo a contribuir con el trabajo social de estas instituciones. La cifra, muy bien valorada por el sector, se ha mantenido estable en los últimos años al contrario de lo que ha pasado con el voluntariado. «Aunque pueda parecer paradójico que las donaciones no aumenten durante la crisis es importante poner el dato en comparación con la gran bajada de sueldos que se ha producido», contextualiza la profesora.

**PLANTILLAS** // Si las empresas de economía social aguantan los embates de la crisis manteniendo el empleo, en las oenegés se ven obligadas a mantener las plantillas gracias a los voluntarios. La propia FAS es un ejemplo destacado. «Nosotros mismos hemos tenido que realizar expedientes parciales de regulación de empleo», indica el presidente de la entidad, Ricardo Álvarez. Aunque algunas oenegés se han visto obligadas a cesar su actividad (entre ellas Setem o Educación sin Fronteras) la mayoría se han conformado con mantener las sedes en funcionamiento gracias a la labor del voluntariado.

«En los últimos años la asfía económica a las que hemos estado sometidas las oenegés desde las instituciones públicas ha sido brutal», reconoce. Muchas de ellas demostrando una significativa labor de resistencia únicamente han reducido en un 20% sus sueldos y jornadas, a pesar de que la reducción de ingresos ha sido mucho mayor. «Estas reducciones y despidos tienen un efecto directo en el trabajo de las organizaciones», denuncia Álvarez. De esta forma, muchas de ellas han tendido que renunciar a proyectos en los que llevaban varias temporadas trabajando al no poder presentar los pliegos cumpliendo las condiciones de calidad necesarias. Además, se han frenado iniciativas de divulgación que habían tenido una gran repercusión temporal. «Las oenegés prefieren que los proyectos salgan adelante con voluntarios a ponerles fin definitivamente, pero a veces resulta imposible por la dedicación que requieren», concluye. En esta delicada situación se encuentran el Hermanamiento León, la fundación FISC, ADECO, Bomberos sin fronteras, InteRed o Ingenieros sin fronteras. ≡

## distintas formas de afrontar la coyuntura económica

**INTERMÓN OXFAM** ▶ EL IMPULSO DE LOS VOLUNTARIOS

### «Todos tenemos más tiempo que dinero»

La tienda de la oenegé Intermón Oxfam en Zaragoza es un buen ejemplo de la labor de los voluntarios aragoneses. Más de una treintena colaboran para mantener abierto el establecimiento en horario comercial. Hay de todo. Jubilados, jóvenes estudiantes, parados de larga duración, señoras de misa diaria, barbudos de aspecto hippie, madres primerizas. A todos les unen las ganas de colaborar y de sacar adelante una iniciativa ambiciosa a pesar de la crisis. Pili Beleret lleva colaborando con Intermón más de tres años. «En la actualidad todos tenemos más tiempo que dinero», explica. Comenzó a colaborar con la tienda poco después de quedarse en paro. Tenía interés en participar en un volun-

tariado y casualmente pasó por el escaparate de la calle León XIII cuando un cartel animaba a participar en su día a día. Entró y se quedó. El número de voluntarios como Beleret fluctúa según las épocas. «Podría estar ayudando también en otros ámbitos de la solidaridad, pero considero fundamental la difusión de los valores del comercio justo: es la mejor forma de lograr que los trabajadores tengan un salario que se ajuste a sus necesidades», destaca la voluntaria.

#### Nuevo enfoque

En la tienda de Intermón, repleta de café, telas, artesanías y alimentos en los que se cuida al productor desde el origen, también participa Lorena Menén-



▶▶ **Atención** ▶ Pili Beleret en la tienda Intermón Oxfam de Zaragoza.

dez. «Cuando me quedé en paro necesitaba llenar mi tiempo libre haciendo algo positivo para la sociedad», explica. Aunque ahora ha conseguido un empleo sigue dedicándole tiempo al voluntariado. «Cuando empiezas a colaborar te enganchas y es muy difícil dejarlo», asegura. La oenegé se ha visto obligada en

los últimos años a renunciar a gran cantidad de sus trabajadores en la comunidad y ha reducido el número de las actividades que organizaba con asiduidad. Sin embargo, su condición de entidad internacional le permite afrontar los retos con solvencia sin ver condicionado su futuro por coyunturas temporales. ≡

**SETEM** ▶ CIERRE POR FALTA DE COLABORADORES

### «Estábamos funcionando bajo mínimos»

La oenegé SETEM tuvo que cerrar sus puertas hace dos años. El proyecto había cumplido un ciclo de vida y las circunstancias no daban para más. Sin embargo, todavía no se han dado de baja del registro oficial de organismos solidarios y no descartan retomar su labor. Pero no será a corto plazo.

Anabel García era la presidenta de la oenegé cuando tomaron la decisión de cesar su actividad. «Llevábamos varios años funcionando bajo mínimos y no era viable seguir con el proyecto», recuerda. Las tres personas que for-

maban la estructura estable de la delegación aragonesa se embarcaron en otros proyectos similares bajo el paraguas de otras oenegés. «En nuestro caso el cierre no fue un problema de dinero, pues con los socios que existían hubiéramos podido seguir funcionando: el problema era la falta de voluntariado para los campos de trabajo», reconoce García.

La delegación aragonesa de Setem fue una de las primeras organizaciones que trabajó los conceptos de comercio justo en la comunidad. Sus principales



▶▶ **Colaboración** ▶ Uno de los últimos campos de trabajo de Setem.

proyectos de cooperación se desarrollaron en latinoamérica y África. Normalmente cada verano viajaban un grupo de voluntarios para controlar los fondos que se mandaban. De más de 70

personas pasaron a tres en pocos años. «Ejercer como cooperante exigía un gran esfuerzo: hacía falta un mes de vacaciones y 2.000 euros para pagar el viaje», indica la presidenta. ≡

**AROPA2** ▶ UN PROYECTO BASADO EN LA INTEGRACIÓN

### «De momento se mantiene el empleo»

«De momento mantenemos el empleo con el que comenzamos», explica el coordinador de aRopa2, Julio Cortés. Esta iniciativa social (en la que colaboran entidades públicas como el Ayuntamiento de Zaragoza) es

un proyecto para la recuperación y reciclaje de ropa y otros textiles usados en la comunidad. Su misión es favorecer la protección al medioambiente y la creación de puestos de trabajo para personas en situación o riesgo

de exclusión social. El proyecto ha sido promovido por la empresa de inserción social Tiebel y el grupo cooperativo La Veloz.

Desde que comenzó su andadura hace dos años y medio han consolidado su proyecto y diversificado sus funciones. En la actualidad ya cuentan con una tienda en la calle Delicias de la capital aragonesa que da empleo en distintos turnos a tres personas. En la central se forman otras siete. Además, en tareas de reparto y recogida se mantienen

de forma indirecta otros dos empleos. Por su condición jurídica no pueden contar con voluntarios, según precisa Cortés.

#### Proceso

Los responsables de aRopa2 invitan a los ciudadanos a participar en el proceso depositando ropa usada en los contenedores que se encuentran repartidos por Zaragoza. Ellos se ocupan de recoger y recuperar estos textiles para presentarlos de nuevo en su tienda. ≡